

Susana Biro

# De los ambientes y los medios

En 1997, de viaje en Los Ángeles, Bjorn Lomborg leyó una entrevista que la revista *Wired* hizo al economista estadounidense Julian Simon sobre el ambiente. En resumen, Simon decía que la salud de nuestro planeta no está tan mal como se dice en los medios de comunicación. Miembro de Greenpeace por muchos años, Lomborg quedó bastante sorprendido con estas declaraciones. El profesor e investigador de estadística de la Universidad de Aarhus en Dinamarca, al regresar a casa comenzó un taller con algunos de sus estudiantes para analizar los datos originales relativos a temas como contaminación y deforestación. Lo que se proponía era demostrar que Simon se equivocaba. Para su gran sorpresa, encontró que, efectivamente, la visión

catastrófica del estado actual del ambiente en la Tierra es, como mínimo, una exageración.

Lomborg publicó cuatro artículos en danés con sus resultados. En respuesta surgió una acalorada discusión en los medios de comunicación de su país. Se publicaron 400 artículos en periódicos a favor y en contra de su posición. Tiempo después, el material de su estudio se convirtió en un libro. Escandalizados por las declaraciones del libro, algunos de sus conciudadanos denunciaron al autor ante el Comité Nacional sobre Deshonestidad Científica.

En 2001 apareció en inglés una nueva versión del libro de Lomborg con el título: *The Skeptical Environmentalist: Measuring the Real State of the World*.

De esta forma el debate en torno a su planteamiento se extendió por múltiples medios a muchos más países. Este libro de más de 500 páginas comienza con el análisis de un fenómeno que el autor llama la letanía: repetición sin reflexión alguna del terrible estado en el que se encuentra nuestro planeta y el aún más terrible futuro que nos espera. Explica que los grupos ambientalistas como Greenpeace y World Wide Fund for Nature repiten pocos datos fuera de contexto y en ocasiones equivocados. A continuación, los medios de comunicación absorben y distribuyen con gran gusto esta información incorrecta, pues las noticias malas venden bien. Explica que el problema no está en los científicos, quienes reportan datos correctos. Pero que, para cuando llegan a nosotros, han sido recortados por personas que los insertan en un discurso retórico acorde con sus intereses. Propone acercarse directamente a los datos originales y hacerles un amplio análisis que permita observar las tendencias a largo plazo.

Con esta mirada crítica y su caja de herramientas esta-

dísticas, Lomborg aborda temas principales del ambiente de nuestro planeta como biodiversidad o efecto invernadero. Encuentra que, visto en perspectiva, no andamos tan mal. Aclara que eso no quiere decir que debemos dejar de buscar soluciones a los problemas, pero propone que se haga un cuidadoso análisis de costo-beneficio para decidir a cuáles de éstos se les destina más dinero.

A partir de la lectura de una revista, Lomborg organizó un taller cuyo fruto fue un libro, que se convirtió en otro, que devino en tema de acalorado debate en todos los medios de comunicación. Hoy, este debate puede reconstruirse en el más reciente de ellos, la red. Basta con empezar por la página de Lomborg ([www.lomborg.com](http://www.lomborg.com)), donde se puede leer el primer capítulo del libro y seguir las ligas a todos los artículos que comentan el asunto, así como las res-



puestas del autor. Resultan especialmente interesantes las reseñas que hacen *Science y Nature*, la réplica al libro hecha por cuatro científicos en *Scientific American*, y la constante cobertura del debate en *The Economist*. También existe una página de sus opositores ([www.anti-lomborg.org](http://www.anti-lomborg.org)) que que se des-

taca por lo desordenado de sus argumentaciones.

En los tres años desde la aparición de su libro en inglés, Bjorn Lomborg se ha convertido en una reconocida figura pública y frecuentemente es invitado a foros sobre el ambiente. Sin todos los medios de comunicación involucrados en el debate, éste seguramente se hubiera

**Susana Biro**

Dirección General de Divulgación de la Ciencia,  
Universidad Nacional Autónoma de México.

IMÁGENES

Sara Hemsani, *Dibujo del mar*, 2004.